

Oleaginosos y derivados: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

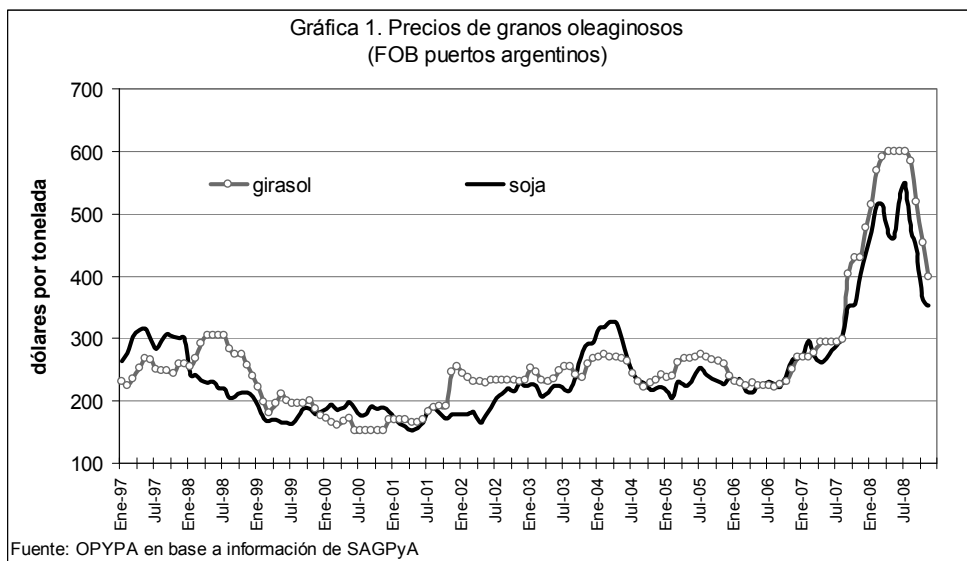
Los precios de los productos oleaginosos –granos y derivados industriales- se han debilitado notablemente, en el contexto de derrumbe de los precios de los productos básicos provocado por la crisis financiera de los últimos meses.

No obstante no se espera que esto se refleje en una caída de la actividad en el ámbito local, proyectándose una superficie de siembra de oleaginosos similar a la del ciclo previo. La atención se focaliza en la evolución del clima, ya que el déficit hídrico de la primavera provocó retrasos en las siembras y genera amenazas para el desempeño de los cultivos en caso que no se concreten lluvias suficientes en el verano.

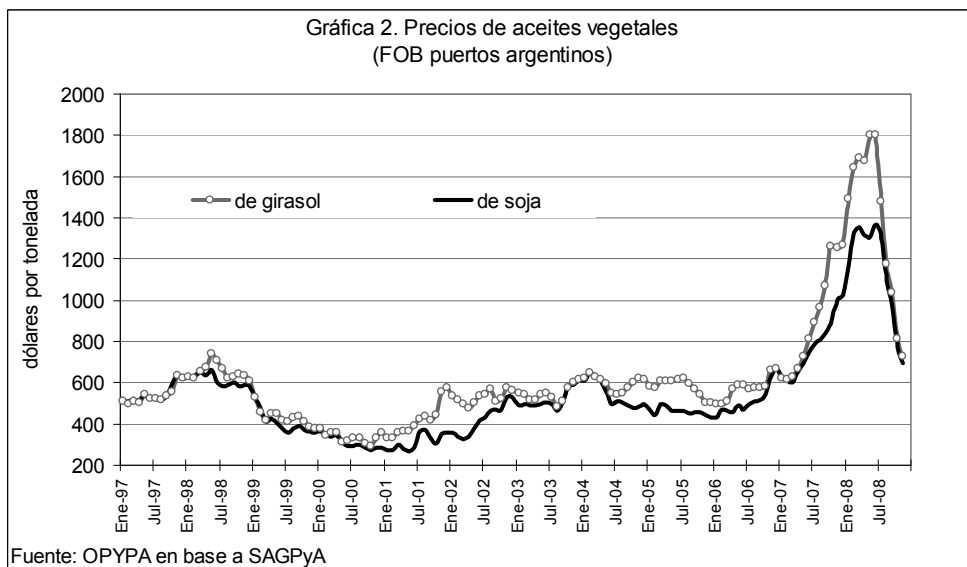
1. EL MERCADO EXTERNO

Los precios de los productos del complejo oleaginoso han mostrado fuertes caídas en los últimos meses, luego de alcanzar niveles *record* a mediados de año.

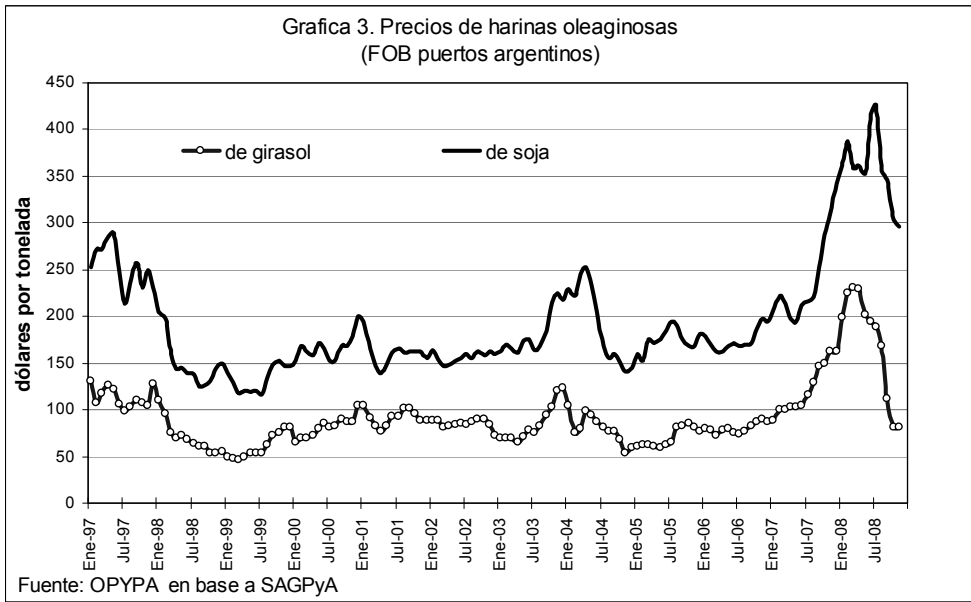
La soja alcanzó en noviembre un precio FOB medio de US\$ 353 por tonelada en puertos argentinos y US\$ 358 en puertos de EEUU. Esos valores se ubican 36 y 38% por debajo de los máximos registrados en julio pasado. En el caso del girasol los precios de exportación de Argentina alcanzaron en noviembre los US\$ 400 por tonelada FOB, una caída de 33% respecto del récord de julio pasado (gráfica 1).



Dinámicas similares se observan para las cotizaciones de los derivados industriales. El precio del aceite de girasol cayó un 60% desde el *récord* de junio pasado, alcanzando en noviembre los US\$ 728 por tonelada FOB puertos argentinos. En el caso del aceite de soja la caída fue de 49% exportándose en noviembre a US\$ 696 la tonelada FOB puertos de Argentina (gráfica 2).



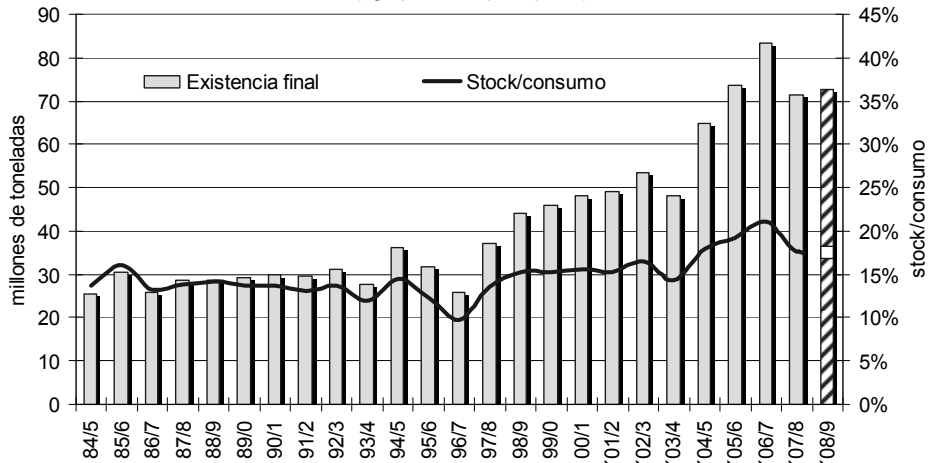
Mientras tanto, para las harinas de soja y de girasol las caídas respecto de los niveles máximos de 2008 fueron de 30% y 65%, respectivamente, alcanzando precios de US\$ 297 y 81 por tonelada en el mes de noviembre (gráfica 3).



La abrupta e intensa caída de los mercados mundiales parece ser consecuencia fundamentalmente de la crisis financiera global desatada desde mediados de setiembre último. El comportamiento de los “fundamentos” de los mercados oleaginosos (asociados a los balances de oferta y demanda) no muestra una evolución que justifique variaciones como las mostrada por los precios, en especial por su intensidad.

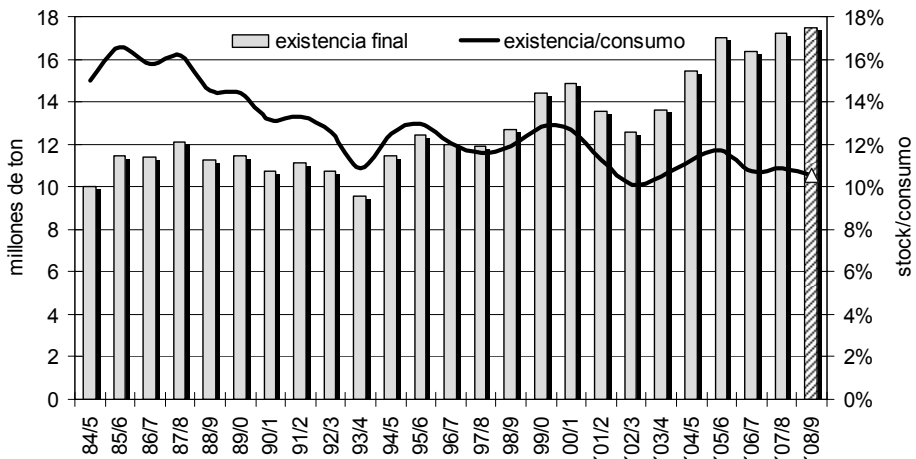
Los más recientes pronósticos para el ciclo 2008/09 –divulgados por la publicación especializada *Oil Word*- indican que, aunque crecerían las existencias de todos los productos del complejo oleaginoso, las existencias relativas (medidas por el indicador *existencias:consumo*) se mantendrían en niveles muy bajos, variando muy levemente en todos los casos (gráficas 4, 5 y 6).

Gráfica 4. EXISTENCIAS MUNDIALES DE GRANOS OLEAGINOSOS
(agrupa los 10 principales)



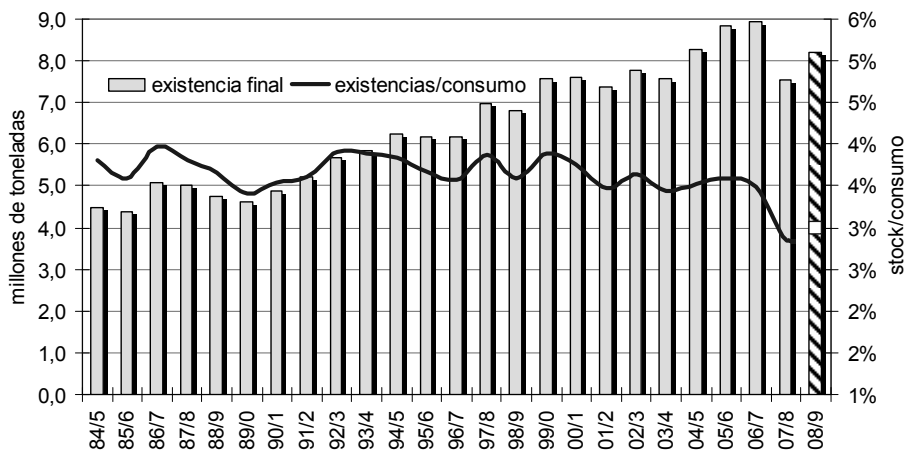
Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD

Gráfica 5. EXISTENCIAS DE ACEITES Y GRASAS
(agrupa las 17 principales)



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD

Gráfica 6. EXISTENCIAS DE HARINAS OLEAGINOSAS
(incluye las 12 principales)



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD

La producción de soja crecería a nivel global y en especial en los principales países exportadores. Las proyecciones más recientes señalan aumentos de 5% para la producción conjunta del cono sur y los EEUU (189 millones de toneladas vs. 179 millones en el ciclo previo). Los mayores aumentos se proyectan para las cosechas de Argentina (+9%), EEUU (+4%) y Paraguay (+4%), mientras que se registrarían caídas en la cosecha de Brasil (-2%) y Bolivia (-4%).

La producción conjunta del cono sur alcanzaría a 109 millones de toneladas (3% más que la producción del año previo), mientras que la cosecha de EEUU, el otro gran exportador mundial, sería de 79,5 millones de toneladas (vs. 72,8 millones del ciclo 2007/08). Estos países son responsables de más del 95% del comercio exportador.

En China, principal actor del comercio importador, se espera un aumento de 20% en la cosecha 2008/09 (16,8 millones de toneladas vs. 14,0 en el año previo). Ello lleva a proyecciones de caída en las importaciones de este país, que alcanzarían en 2008/09 un volumen de 36 millones de toneladas (5% por debajo de las 37,8 millones de toneladas del ciclo anterior).

El marco descrito, con mayor oferta exportable entre los exportadores y menores necesidades de la demanda de importaciones de China, no parece otorgar condiciones para una evolución alcista significativa de los precios, que logre neutralizar las fuertes presiones bajistas derivadas de la crisis financiera global, factor que parece ser el decisivo para explicar la evolución reciente y en el futuro próximo de los mercados mundiales.

En el caso del girasol se proyecta en Argentina una reducción de la producción a partir de una fuerte caída en la superficie sembrada. Las previsiones oficiales más recientes (SAGPyA, noviembre/08) señalan una siembra posible de 2,2 millones hectáreas, que marcaría una reducción de 16% respecto del año previo. La cosecha se proyecta en torno a 4 millones de toneladas, lo que representaría una caída de 14% respecto a las 4,65 millones cosechadas en 2008.

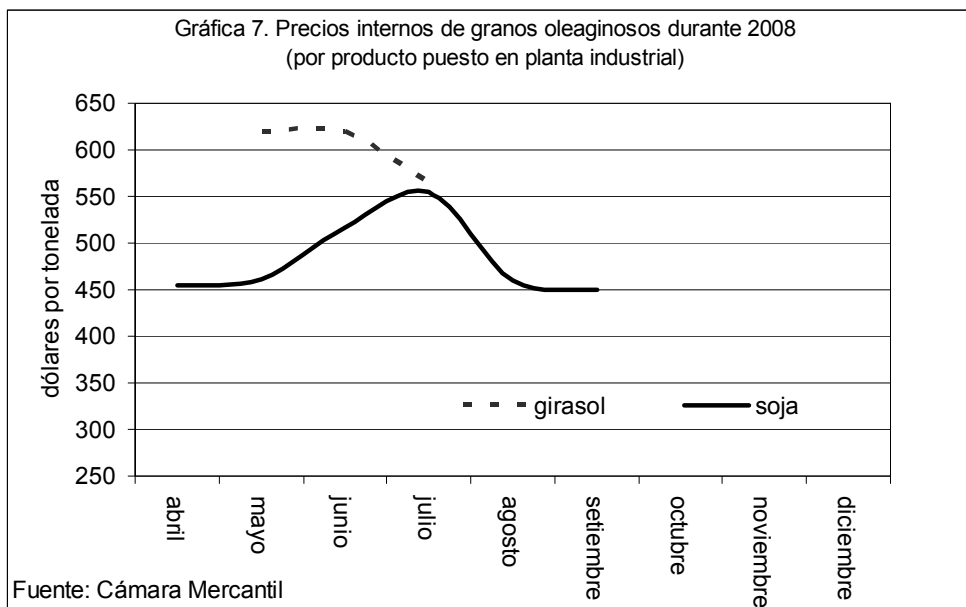
El gran peso de la exportación de Argentina en el mercado mundial de girasol y sus derivados, podría permitir mejores condiciones para la formación del precio regional, como consecuencia de la importante caída que se proyecta para su oferta exportable.

2. EL MERCADO INTERNO

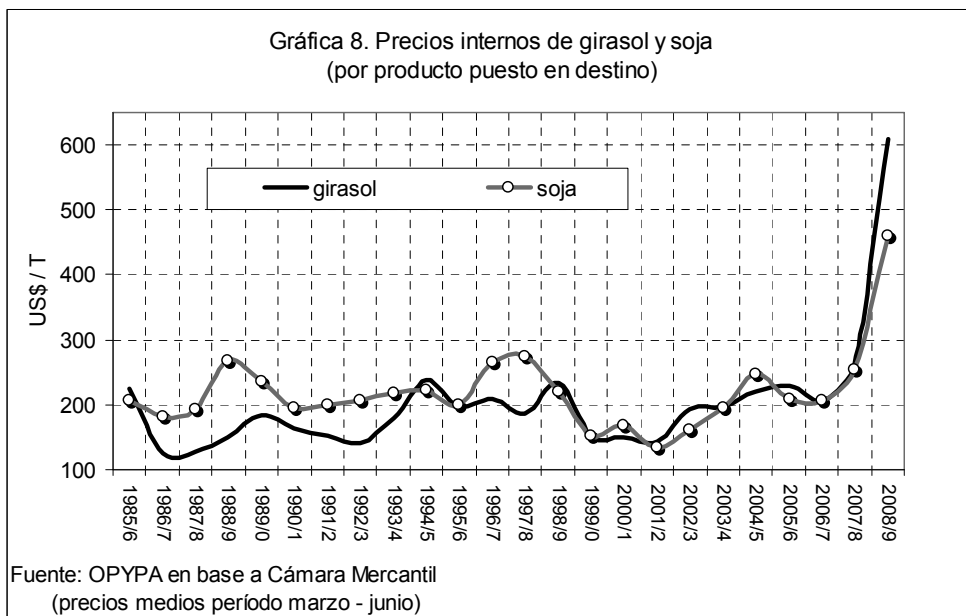
2.1. La situación en 2007

La producción de oleaginosos en el año 2007/08 fue 54 mil toneladas para el girasol y unas 773 mil toneladas para la soja. En el caso del girasol representó un aumento de 27% respecto de las 43 mil toneladas del año previo a pesar de la caída de 11% ocurrida en la superficie de siembra, gracias a la recuperación de la productividad media. Contrariamente, para la soja ocurrió una leve caída de 1% en la producción (773 mil toneladas vs. 780 mil en el año previo), porque la fuerte caída de los rendimientos –afectados por condiciones de sequía- neutralizó el aumento de la superficie hasta un nuevo máximo histórico (462 mil hectáreas vs. 367 mil hectáreas en el año anterior).

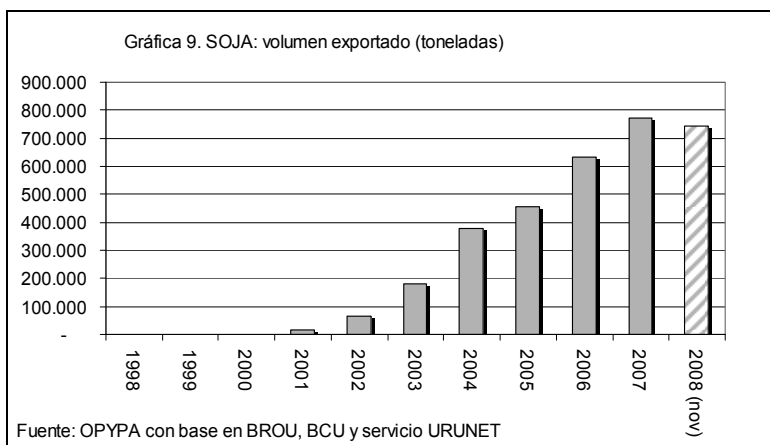
Los precios domésticos de soja y girasol han acompañado durante la zafra la favorable evolución de los mercados externos, exhibiendo fuertes aumentos respecto de las cotizaciones alcanzadas en la comercialización interna durante 2007. El girasol, en el comienzo de la zafra se estuvo comercializando por encima de los US\$ 600 la tonelada (por grano puesto en destino), casi 2,5 veces el precio de 2006. La soja se comercializó en el comienzo de la zafra a precios de US\$ 450 a 460 la tonelada, marcando también un aumento relativo de 80 a 90% respecto al año previo. Posteriormente, los precios siguieron tonificándose hasta alcanzar en julio un promedio de US\$ 555 por tonelada (gráfica 7).



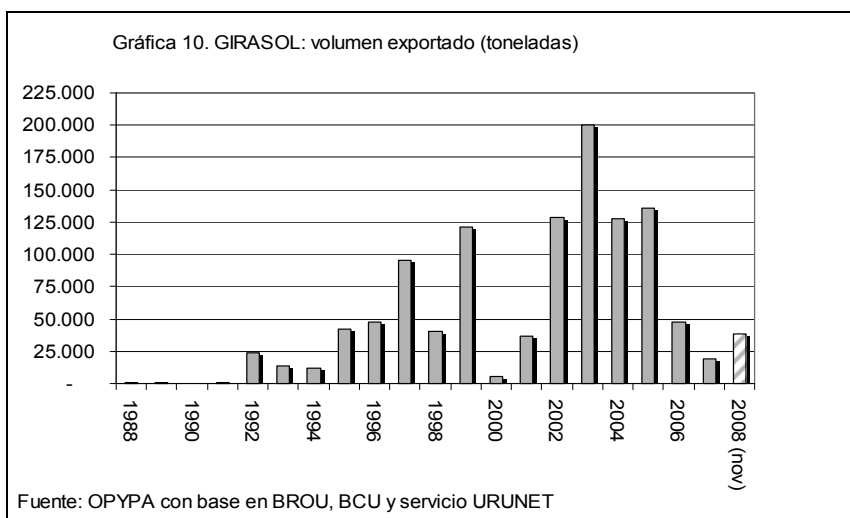
La evolución señalada llevó los precios de ambos productos a sus máximos históricos durante 2008 (gráfica 8).



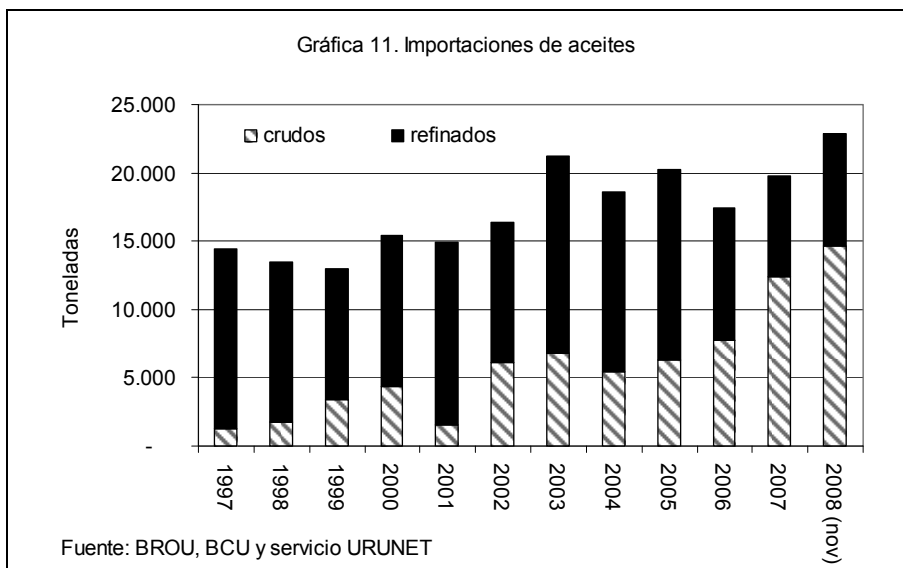
Las exportaciones de soja durante 2008 (hasta el mes de noviembre) alcanzan a 746 mil toneladas (levemente por debajo de las 772 mil toneladas de 2007), por un valor CIF mayor a US\$ 305 millones (46% por encima de los 209 millones de 2007), resultando un precio medio de US\$ 409 por tonelada FOB (51% superior al promedio de US\$ del año previo) (gráfica 9).



En el caso del girasol las exportaciones alcanzan a 39 mil toneladas al finalizar noviembre, por un valor de US\$ 28 millones, resultando un precio medio de US\$ 719 por tonelada FOB. Se produce una recuperación importante de los volúmenes exportados (se duplican) y, junto al gran aumento de los precios (+113%) dan lugar a un gran incremento en el valor de las exportaciones (+328%) (gráfica 10).

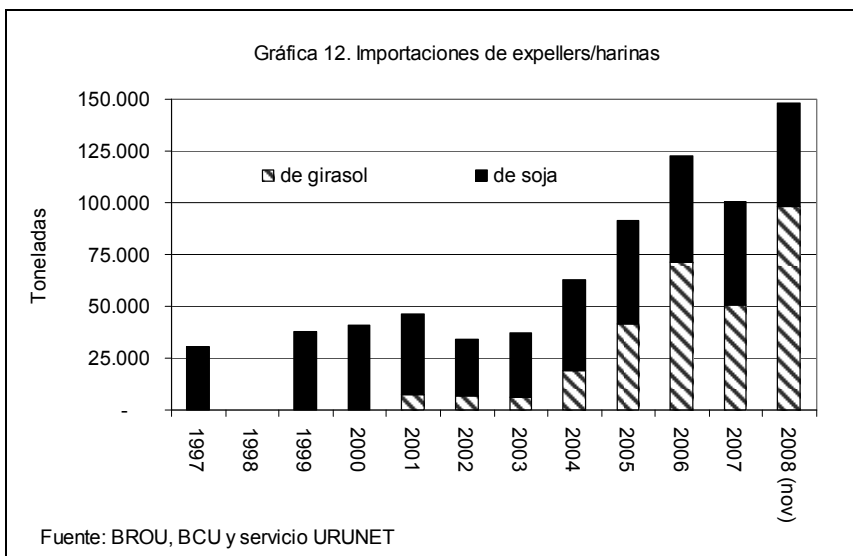


Las importaciones de los derivados industriales (aceites y harinas) han aumentado su ritmo durante 2008. En el caso de los aceites las compras alcanzaron a 23.000 toneladas al finalizar el mes de noviembre. El volumen es 15% superior al importado en el año 2007. Asimismo, parece consolidarse el aumento del peso relativo de las importaciones de aceites crudos respecto de los refinados en origen: el volumen de crudo representó el 64% del total (invirtiendo la proporción del quinquenio previo cuando las importaciones de refinado ocupaban el 63% del total) (gráfica 11).



Las importaciones de harinas y *expellers* avanzaron a ritmo aún más intenso que el de los años previos. Cumplidos 11 meses del año 2008 las importaciones de harinas y *expellers* de girasol y soja acumularon un total de 148 mil toneladas, cifra que se acerca a las 160 mil toneladas si se agregan las 10.500 toneladas de harina de lino importadas en el período¹ (gráfica 12). El aumento de esta corriente comercial parece vincularse con la intensificación de la producción vacuna (ganadera y lechera).

¹ En el período se importaron además 35 mil toneladas de germen de maíz, también destinados a la alimentación animal.

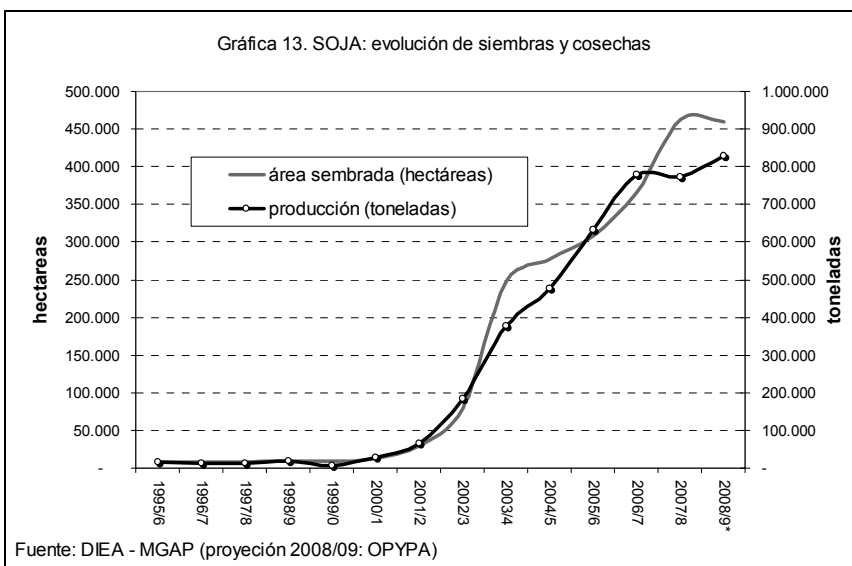


2.2. Perspectivas para 2008

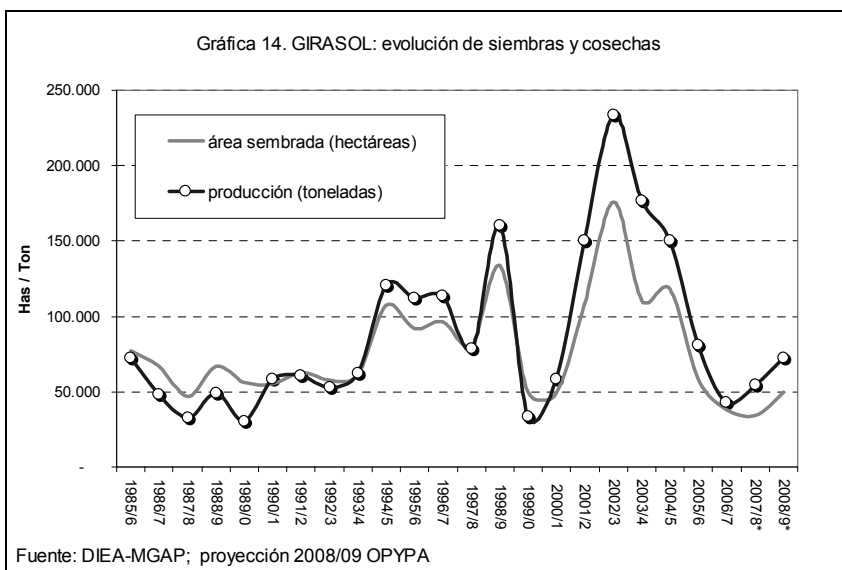
Las decisiones de los empresarios para la campaña 2008/09 se vienen tomando en medio del impacto adverso de la fuerte caída de los precios de los productos agrícolas y en una situación de déficit hídrico prolongado durante buena parte del año en porciones importantes del territorio nacional. No obstante, la información consultada y las impresiones recogidas de los diferentes actores vinculados a la actividad, permiten esperar que se mantengan relativamente sin cambios los niveles de actividad previstos inicialmente.

Para la soja se proyecta una superficie de unas 460 mil hectáreas, similar a la alcanzada por el cultivo en 2007, e inferior a la “intención de siembra” recogida por DIEA en julio pasado². Asumiendo un rendimiento medio de 1.800 kg por hectárea (nivel algo bajo, por las adversas condiciones de disponibilidad de agua que amenazan a los cultivos), se alcanzaría una producción de unas 830 mil toneladas (7% más que las 773 mil toneladas de este año), ampliándose los excedentes exportables (gráfica 13).

² La Encuesta de DIEA relevó en julio una intención de siembra de 500 mil hectáreas. Sin embargo la muy desfavorable evolución del mercado y el clima en los últimos meses llevaron a asumir una proyección menor.



En el caso del girasol se aguarda un aumento de 47% en el área sembrada, que se recuperaría hasta alcanzar unas 50 mil hectáreas³. Asumiendo un posible rendimiento de 1.450 kg/ha se podría alcanzar una producción de 72.500 toneladas, un importante crecimiento de 34% respecto de la de la cosecha previa (gráfica 14).



³ La Encuesta de DIEA relevó en julio una intención de siembra de 58 mil hectáreas.